

## **Discurso del Director Ejecutivo de la OIC al LXXIX Congreso Nacional de Cafeteros**

Es para mí un gran honor haber participado en la sesión inaugural de este Congreso Cafetero y haber escuchado las palabras del señor Presidente Juan Manuel Santos.

Colombia, por medio de su participación en las reuniones del Consejo internacional de Café, su vinculación a los diferentes comités de trabajo de la organización, y de su aporte constante a la labor del Director Ejecutivo, ha sido desde sus inicios miembro vital en el desempeño de la Organización Internacional del Café en todos y cada uno de sus ámbitos de acción.

Son 50 años a lo largo de los cuales la OIC ha podido beneficiarse del aporte único y pertinente que sus delegados le han brindado. En este actual año cafetero Colombia está presidiendo el Foro de Financiación del sector cafetero, bajo la presidencia del Sr. Juan Esteban Ordúz.

Es esta, una coyuntura difícil para el sector cafetero mundial.

Después de unos años de precios remunerativos en el actual entorno de dificultades económicas y sociales, hemos retornado a un panorama de precios por debajo de los costos de producción en una comprensible insatisfacción de los productores en la mayoría de países. Incluyendo a Colombia y a mi país de origen, Brasil.

Esta volatilidad de los precios internacionales, generalizada en los “soft commodities” pero particularmente uno en el caso del café, es la principal amenaza para la sostenibilidad integral para cada uno de los agentes que componen la cadena de abastecimiento del mercado cafetero internacional.

Los productores son los más perjudicados con la fluctuación negativas en la cotización internacional del grano, dadas las repercusiones a nivel de insuficiente reinversión productiva en capacidad de atender obligaciones de deuda, e incluso riesgos de malnutrición en los casos más extremos.

También la industria torrefactora del café se ve afectada negativamente, pues si bien es cierto que ve aumentar sus márgenes de ganancia puntualmente, ve comprometida su cadena de abastecimiento en el mediano y largo plazo.

Esto se debe al impacto negativo sobre la producción, ya que pone en peligro los volúmenes y calidades que requiere para mantener estable una oferta cada vez más especializada.

Veamos brevemente cual es la situación actual en el panorama cafetero internacional teniendo en cuenta que las dificultades de la caficultura no son exclusivas ni atribuibles a decisiones de algún país específico, sino son el resultado de fuerzas económicas globales en la coyuntura del mercado actual.

Los colombianos no están solos, cuando se trata de cobrar de las autoridades, mayor atención para el café. Lo mismo ocurre en Brasil, en América Central, África y Asia.

El promedio del precio indicativo compuesto de la OIC fue en octubre del 2013 de 107, 03 centavos de dólar US por libra, lo que representa un descenso del 4.3% frente a septiembre y el nivel más bajo alcanzado desde marzo de 2009.

En términos reales el precio indicativo compuesto esta ahora por debajo del nivel de enero del año 2000, año que marcó el comienzo del periodo de la crisis del café.

### **¿Cuáles son entonces los factores fundamentales del mercado de hoy?**

La producción total de todos los países exportadores en el año de cosecha 2012-2013 estuvo en torno a los 145,2 millones de sacos, los que representa un aumento de 10% frente a 2011-2012.

Es aún demasiado pronto para ofrecer un cálculo de la producción mundial de 2013-2014, pero las autoridades brasileñas prevén, según cálculos previsionales, que por ser este el año de cosecha baja del Brasil habrá un descenso del 6.5%, es decir, una cosecha de 47 millones de sacos.

También cabe señalar que se espera que en el actual año de cosecha se noten más los daños producidos por el brote de roya del café en América Central, que supuso la pérdida de 2,7 millones de sacos de café en 2012-2013.

Se espera pues una cosecha global inferior en unos 2 millones de sacos.

En cuanto a los inventarios certificados de café en new york se mantuvieron en un nivel cercano a los tres millones de sacos los seis últimos meses, mientras que los del mercado de Londres cayeron aún bajo nivel histórico de tan solo 900 mil sacos, debido a la lata demanda de los cafés robustas en este momento.

## **Total de exportaciones**

El total de exportaciones del 2012-2013 en un volumen record de 110,2 millones de sacos, un 2,3% más que en 2011-2012.

El aumento más fuerte, de un 21%, se registró en las exportaciones de cafés suaves colombianos, que fueron de 10,2 millones de sacos que fueron a la recuperación que está experimentado Colombia. En este escenario, podemos decir que la razón de esta tendencia a la baja en los precios tienen que ver con la combinación de dos factores: un mercado bien abastecido que por tercer año consecutivo ha presentado una oferta superior a la demanda, y una presión por parte de los fondos de inversión que han acumulado posiciones cortas de cobertura.

Es notable que este excedente en el balance global del mercado del grano se ha presentado a pesar de un comportamiento mejor de lo esperado, habida cuenta de las consecuencias adversas en Europa y en menor medida en los Estados Unidos.

Hemos estimado que el consumo mundial fue de 142 millones de sacos en el año civil de 2012 y que su crecimiento fue de 2.4%

Para el año en curso vemos un comportamiento aún más positivo, con expectativas de crecimiento en torno al 2,7%, lo que nos llevaría a un total de 146 millones de sacos.

Esta situación de sobreoferta en el balance global del mercado mundial del café, hace más necesario que nunca, adoptar medidas de modernización de la caficultura que garanticen productividades crecientes.

Estas deben hacerse manteniendo la calidad como lo ha hecho en Colombia durante décadas, de tal manera que los productores estén en condiciones de soportar las volatilidades hasta cierto punto inevitables en el mercado de productos agrícolas.

Vivimos en condiciones de libre mercado, y como tal debemos aceptar un componente de riesgo que supone fluctuaciones mucho mayores que las de los bienes industriales por ejemplo.

**¿Qué podemos hacer entonces para proteger al caficultor y garantizar la sostenibilidad a largo plazo del sector cafetero?**

A falta de medidas de control de mercado, que no tienen cabida en el entorno político y económico actual la única solución es conocer las necesidades del mercado.

Debemos hacernos más competitivos, más eficiente, mejor preparados para enfrentar un mercado en el cual existen grandes oportunidades para quienes hagan exitosamente la transición a un modelo de producción y comercialización que entienda la caficultura como una agro-industria.

En este contexto, existe tentación a identificar agroindustria con grandes volúmenes y producciones masivas. Es así en algunos casos pero no en todos.

Colombia, por ejemplo, ha logrado posicionar su café por su calidad y disponibilidad y consistencia para la industria durante todo el año a lo largo de muchas décadas.

A nadie le cabe duda que el mercado privilegia cada vez más la calidad y los cafés diferenciados por los cuales los consumidores están dispuestos a pagar precios más altos, Colombia tiene un papel fundamental que jugar.

El crecimiento de la producción y exportaciones de cafés especiales está llamando a contribuir inmensamente para el mejoramiento de la actual situación al conseguir mejores precios de mercado.

El gran diferenciador de Colombia ha sido siempre su alta calidad. Lo ha hecho bien la Federación al promover los cafés de alta calidad.

Según un viejo dicho, la clave del éxito consiste en identificar que es lo que uno no ha hecho y hacerlo muchas veces.

Con esfuerzo, dedicación y sin perder el foco, Colombia ha logrado convertirse en el referente global de calidad de café y tiene las condiciones para seguirlo siendo.

Así, vemos con satisfacción como Colombia ha iniciado el proceso de recuperación de su sector cafetero después de pasar por un periodo muy difícil.

El reto es sin duda muy grande, pero las buenas noticias es que este país cuenta aún con la más sólida y mejor organizada institucionalidad cafetera en el mundo.

Si soy capaz de ver con optimismo el panorama futuro de la caficultura colombiana es porque el país tiene a su disposición la larga trayectoria de la Federación Nacional de

Cafeteros, entidad que esta llevando a cabo los cambios estructurales e implementando las políticas sectoriales que ya han comenzado a dar fruto y hará posible el repocisionamiento del sector cafetero colombiano.

La Federación, única en su género, combina la visión empresarial y la representación gremial con un búsqueda de beneficios para los cafeteros y sus familias.

Gracias a la acción de integradora de la Federación, la diversidad cultural de los productores y cultivos sustancialmente diferentes.

Por el contrario, encauzó y orientó el esfuerzo colectivo de mas de 500 mil familias que actualmente aplican practicas agrícolas similares para la producción de un grano de primera calidad, y que colectivamente participan de los beneficios económicos que se derivan de sus institucionalidad.

Fue esta visión gremial la que hizo posible la consecución y posterior mantenimiento de la prima de la que goza el café colombiano en el mercado internacional, prima que le valió al caficultor un ingreso adicional muy considerable.

Tras la creación de la Federación se establecieron las condiciones necesarias para desarrollar ventajas competitivas, imposibles de generar de manera individual.

Precisamente de esta unión surgieron bienes y servicios fundamentales.

Son muchos los logros que la Federación ha obtenido a lo largo de sus 86 años de existencia y que el mundo cafetero reconoce y no pocas veces ve con envidia.

Quisiera citar en particular las estrategias de marca y comercialización para general mayor valor agregado a los productores, defender y posicionar la reputación del Café de Colombia. El ejemplo más reciente es por supuesto el de las tiendas Juan Valdez, ya presentes en muchos lugares del mundo.

Precisamente la semana pasada tuve la oportunidad de platicar con el embajador de Colombia en Corea del Sur, señor Jaime Alberto Cabal, a raíz de la apertura de 300 tiendas Juan Valdez en dicho país.

Después de un comienzo difícil, sabemos que los resultados son hoy en día promisorios y existen planes de expansión en muchos países.

Además, la presencia de la Federación en Forma directa en los mercados internacionales en Asia, Europa y Norteamérica especialmente, son determinantes para que Colombia sea un jugador e interlocutor de primera línea en todos los foros donde se discuten y toman decisiones para la industria, incluyendo la OIC, que me honra presidir.

Queridos amigos cafeteros,

Para entender a su cabalidad al que sigue siendo llamada la Federación y el gremio cafetero en su conjunto, debemos entender la noción de crisis como una ventana de oportunidad para implementar los cambios necesarios.

Este es el de liderar la renovación, el crecimiento y tal vez lo más importante, la generación de una visión que ha de guiar el desarrollo presente y futuro de este vital sector para la economía colombiana, sin poner en riesgo el tejido social que el café ha generado a lo largo de años y años para reaccionar rápidamente a la presión de una coyuntura específica.

La Federación posee décadas de experiencia en la negociación con las grandes multinacionales de la comercialización y el tostado del café.

Estas compañías han entrado a jugar un papel muy importante en el tema de la sostenibilidad -que con gran acierto es el tema central de este congreso – ya no tanto por presión del consumidor final, sino, por una preocupación genuina acerca de la fiabilidad de su más importante insumo, el café.

Veo en el futuro cercano el surgimiento de un nuevo pacto -por así decirlo- entre sector privado y público, que garantice unas condiciones adecuadas para el.